



S E R M O N  
D E L  
M A R T E S T E R C E R O,  
C O R R E C C I O N F R A T E R N A.

*Corripit eum inter te, et ipsum solum.* Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Matth. cap. 18.

1 **E** Hermosa prenda la Caridad: Epitome de la virtud: Archivo de la perfeccion. Quien se contenta de ser bueno para sí, no es bueno. No tiene el Sol sus luzimientos para adorno, sino para influxo. No tiene el Mar sus cristales para trono, sino para riego. No tiene el viento sus plumas para regalo, sino para presente. No madura la tierra sus tesoros para guardarlos, sino para distribuirlos. *Sin comunicacion no ay bondad;* Luego no puede ser *incomunicable* la virtud. Es muy cortesana, y liberal; y sabe ser víspera, siendo esparcida. Algunos, de puro buenos, dan en malos. Contemplan vn desorden: Advierten vn error. A mí, dizen, no me toca reprehenderle. Viva yo bien, que de esta Provincia me encargué. Mas te toca: Hazer que acierten los demás. Luego de perfectos tibios, dan en ociosos, con que borran lo perfectos.

2 El Amor forma de todos vn cuerpo. Luego debo obrar por el extraño con amor de propio: porque en vuestras Christianas Leyes no ay extraños, quando todos somos vnos. Es el mundo tan necio, ò tan olvidadizo, que en tantos siglos no ha aprendido de memoria el breve Edicto de la Caridad. Dize así: *Socorreme à mí, y al proximo.* Descendíó estudiarla, y fue tan rudo, que se quedó en la mitad: Solo aprendió el *Socorreme à mí.* Es verdad que empieza por aquí el amor, pero no para aquí. Luego gastando todo el amor en sus personas, no los queda amor para las extrañas.

Exod. 32. v. 32. *Aut di-*

3 A poder saltarme por otro à mí, lo debía practicar la dulcúra

cúra del amor. Prodigioso arroyo fue el fervor de Moyses. Imitaba à la Deidad que perdonalle su Pueblo, ò le borralle del iluminado quaderno de la Esfera. Parece que con el cariño delira: pero el que suena frenesi del pecho, es cordura del juicio. Este es (escribe Geronimo) dezir à vn Dios con ceños de Juez, que perdone al Pueblo, ò le borre de su gloria. Suena à tobervia, y es la humildad mas profunda, que supo inventar la modestia. Porque, ò fois, dize Moyses, desigual, ò no? Desigualdades no caben en vuestras Leyes. Yo he delinquido. Vuestra piedad me ha perdonado. Luego ò teneis vn juicio sin clemencia, ò teneis perdon para las culpas. Si en otros lances me aveis perdonado, luego clemencias tiene vuestro juicio. Luego debéis perdonar à ellos, pues la caridad nos haze vnos. Luego ò borraime de vuestra gracia, si no perdonais mi culpa; ò perdonando mi culpa, es desigualdad no perdonar tambien ésta.

4 Vna contradiccion lo ha de profundizar. Moyses suplica le borre de su libro, ò perdone al Idolatra Pueblo. Pablo deseaba ser anatematizado por sus hermanos. Luego no quiere glorias para sí, si no las ay para sus hermanos con igualdad. Ardiente amor. Pero Moyses, si bien tan perfecto, no avia entrado en las luzes amorosas de la nueva gracia. Luego à mí por Christiano, dize Pablo, mas me toca, que al que vivia en sombras de la Ley. Pues yo anhelaba, dize su gallardo espíritu, ser anatematizado por mis hermanos. Luego apartado del comercio de Christo, y de su gloria. Suena de masia. Pero si el amor no rompe en excesos, quien allanará los imposibles? Luego ardiente es Moyses (escribe Chrysostomo) pero mas animoso Pablo: Porque Moyses pedía que no huviesse gloria para sí, si no la avia para sus hermanos. Pablo anhelaba que la huviesse para sus hermanos, aunque faltasse para sí. Luego hermosa caridad es amar con igualdad conveniencias propias, y ajenas; pero rara es querer las ajenas, renunciando las propias.

5 Yo dixera, que era imposible esta renuncia. Es doctrina delicada, pero segura. Es vna ansia complicada, que con su mismo deseo se estorva. Si pretendo la gloria ajená, y no la mía, y consigo la mía pretendiendo la ajená. O caridad discreta, y bizarra, que para pagarle su ansia se la estorvas! Si renuncio mi conveniencia por la ajená, está enlazado el logro de la ajená con la mía. Quien entiende estos primores! Que sea la renuncia, herencia. Luego huyendo las comodidades propias por las ajenas, le da el Cielo en las ajenas, mas que podia anhelar en las propias. Como es campo mas dilatado, es el logro mas crecido. Luego el limpio desinterés le hizo interesado.

6 Qué mas gloria, que ganar à Dios vna Alma! Feliz, y feliz tan alto Poder. Tanto le importa à vno, como à otro. Pizo Trono Zacheo de la eminencia de vn árbol, para emplear con acierto los ojos en su dueño. Desciende, dize amoroso Christo, que me importa hospedarme en tu casa. A quien importa es à Zacheo,

*dimitte eis hanc no-*  
*nam, aut si non fa-*  
*cis, dele me de libro*  
*tuo.*

Hieron. hic. *Quia*  
*ego peccator sum: et*  
*si non est apud te*  
*propiciatio, si iudi-*  
*cium apud te est sine*  
*miserordia, conse-*  
*quitur, ut dele me de*  
*libro tuo deleas.*

Ad Rom. 9. v. 5. *Op-*  
*tabam anathema esse*  
*pro fratribus meis.*  
Hieron. ep. 12. ad  
Gaudent. *Vult perire*  
*cum pereuntibus, nec*  
*propria salute con-*  
*tentus est. Gloria*  
*quippè Regis multi-*  
*tudo Populi.*  
Chrysost. hom. 79. ad  
Pop.

Luc. 19. v. 5. *Descen-*  
*de, quia hodie in do-*  
*mo tua oportet me*  
*manere.*

cheo. Tambien à Christo. Siempre importa ganar lo que se estima, y cobrar lo que se anhela. Del hospicio avia de quedar purificado Zacheo: Luego no le importaba à Zacheo la visita menos que la Alma, que es lo que mas importa. Luego à entrambos importa con igualdad: que tanto importa à Zacheo el no perderla, como al amor de Christo el ganarla.

7 O liberal amor, que hazes vsura la gracia, y el desinterès mercancia! Mueva nuestrs pechos, si no lo bizarro, lo vil. Si no lo compàsivo, lo provechoso; y ganèmos gloria, procurando à todos la gracia. *AVE MARIA.*



*Corripit eum inter te, & ipsum solum.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.

8 **E**L Norte del Evangelio es prescribir el estilo à los Predicadores. Es el Arte de corregir. Este es el oficio del Predicador. Mal podrá señalar preceptos, quien los ignora. Procurare seguir la Luz Divina, en cuyo resplandor vnicamente fio, y no en fragilidades de barro. Gravissimo Punto es el Arte de corregir, porque algunos se pierden en la luz. Tres correcciones propone el Evangelio: La primera, secreta: La segunda, con dos, ò tres testigos: La tercera, manifiesta. La invencible dificultad solo reside en el modo; que ninguno ignora la subitancia del Evangelio. A estos tres Puntos reducirè mi Oracion, cautelando sus riesgos.

### PUNTO PRIMERO.

9 **A**Ntes de introducirme en el golfo, registrarè la playa: Correcciones ay, que obstinan, y no enmiendan. Vnos zelos verdes, que como no maduros, estàn muy agrios. Si la discrecion no madura el zelo, dexa de ser luz, y es estrago. La luz del rayo no es buena para aviso, porque es vehemente. La luz sirve de Norte; pero la demasiada colera del rayo haze que la luz, que podia servir de aviso, se convierta en estrago. Es la discrecion dadiya de la Providencia: Ni la enseñan los libros, ni la dãn los años. Los estudios hazen doctos; pero el Cielo forma discretos. No merecía menor Autor prenda tan Divina. Es muy de temer vn Sabio indiscreto: porque su discurso empeña su Sabiduria, y como le falta el timon, se anega. Yo llamo à la discrecion, *Timon del Baxel racional.* Ni las Velas del discurso, ni la Aguja de la Sabiduria, que es el Norte, la conduciràn à feliz parage, si el timon no guia. Luego no aprovechan letras, ni entendimiento, si la discrecion no enseña el rumbo.

Si

10 Si no es discreto quien corrige, entrambos se pierden: El corregido se endurece, y el corrector se desacredita. La primera pauta es seguir el orden Evangelico. Puso tres correcciones, pero fue subiendolas de punto, y mudan el orden, y empiezan por la vltima, serà herir con espada, y bayna. Mas limpia ha de ser la herida. Los enfermos son muy melindrosos, y es preciso darles las pildoras limpias. Primero se ha de reducir ea secreto con agasajo. Despues infiltrar con vna agria dulçura. Y reservar para lo desesperado la aspereza.

11 Ha de ser lo primero secreta. Quien acusa en el teatro de la publicidad, no corrige, sino infama. No busca enmienda, sino deshonra. No enmienda, sino lastima. No cura, sino hierre. No ay llaga que pueda curarse sin cubrirse. Y como la primera diligencia es poner vna venda à la llaga, la primera medicina es cubrirla.

12 No dexan de luzir las Eirellas por ofuscar sus esplendores; que profesa de prodiga la luz, y no se avia de infamar su lumbr con el borron de la miseria. Por nuestra vtilidad atropellan su inclinacion: que como la noche es atrevida madre de insultos, por no declarar demasiado nuestros delitos, acobardan sus luzimientos. Mas vale (diràn las Eirellas) que nos tengan por desluzidas, que por parleras.

13 Los Predicadores Apostolicos se llaman Luzes del Mundo: *Vos estis Lux Mundi.* Luego no del Cielo. Mas nobles privilegios gozan los celestiales ardores, pero no eran tan vtiles al exercicio. Estas lumbres se distinguen, en que la luz del Cielo vive patente à los ojos, habitando la dilatada campaña del Firmamento; y como reconoce los preceptos de arder, no se puede ocultar. La luz del Mundo vive retirada en los angulos mas escondidos. Cae en obscuridades la noche. Necesita la luz con su artificio resucitar vn Sol apagado; y cerrando puertas, y ventanas, previenen luzes subitutas de los delinayados alientos. Luego siendo luzes del Cielo, descubrieran los delitos en la calle, y en el campo, sin poder guardar silencio. Luego luzes del Mundo, que porque no se divisen sus resplandores, se cierran primero los resquicios.

14 Profundicèmos mas. La luz del Cielo se diferencia de la del Mundo, en que vna arde de noche, y otra de dia. La claridad del dia es la Esfera del Sol. La obscuridad de la noche es la carrera de la lumbr artificial. Sin gattar discursos, saben los ojos que el dia se distingue de la noche en ser claro, y la noche obscura. Luego no han de ser luzes de dia, que descubran los delitos claros; sino luzes de noche, para que los revelen obscuros.

15 Manifestar vna culpa en las claridades del dia, no era solicitar la enmienda, sino convocar à la noticia. En el dia todos viven despiertos; En la noche los mas se rinden à las inviolables pensiones del sueño. Luego descubriendo vn delito de dia, todos le vieran, como se hallaban despiertos. Luego ha de ser noche, porque los coxa dormidos.

Oo 2

So

Matth. 5. v. 14.

...  
...  
...  
...  
...  
...

...  
...  
...

16 Solo el delincuente ha de mirar en el espejo de la correccion el semblante feo de su delito. Con tal arte se ha de revelar, que al dueño se le diga claro, y à la curiosidad tan entre enigmas, que no pueda penetrar lo enmarañado de las obscuridades. Luego siendo luzes del Cielo, que arden de dia, era preciso, que revelando con tanta claridad, no se pudiera esconder de la noticia comun. Luego ha de ser de noche, para que teniendo los ojos cerrados, no le puedan ver de sus ojos.

17 Epitomando algo de lo dicho, se conoce la discrecion divina de intitularlos luzes de noche, y no de dia, para que no saquen las culpas à la luz del dia, sino las cubran con los velos de la noche. La luz del Mundo no se enciende de dia, sino de noche: Luego ha de tirar à anocheceer los pecados. La luz del Mundo no descubre de dia objeto: Luego no revela cosa en publico. La luz del Mundo azecha las sombras, en las quales viven todos recogidos, y somnolientos: Luego para acusar los pecados ha de aguardar à que no parezcan testigos.

18 Vive el Mundo reñido con el Cielo. El Mundo anhela por revelar vn delito; y el Cielo se ingenia por esconder vn defecto. Obran como quien son: el Cielo como noble, y el Mundo como infame.

19 Destinò la Providencia sitios determinados para desenojarse con los sacrificios. El que se abrasaba por las culpas, era al Aquilon. El de accion de gracias, al Mediodia. Menudencia fue na el lugar, quando al sacrificio no le ennoblece la Magestad del sitio, sino la hoguera del pecho. Pues mytierio es, escrivre lúchio. En quatro angulos se corta este largo vestido, si bien glosero, del Orbe: Oriente, Mediodia, Aquilon, y Occidente. Siendo hermanos, no son parecidos. El Oriente es vna templada, y benigna claridad, en que despunta sus enojos el Sol. El Occidente porfia con la ambiciosa claridad del Ayre à no dexarse vencer de la obscuridad de la noche. Mientras dura la batalla, arde vna luz somnolienta. El Mediodia es el Alcazar de la claridad. El Aquilon herido se anochece en nieblas, y apaga en sombras. Reynan en él vnos ceños fijos, que obligan à desviar los ojos. Los sacrificios se desataban al fuego: Luego harian humo, y por el humo se infiere el fuego. Pues sea (ordena Dios) el sacrificio de accion de gracias al Mediodia; que como es tan claro, gusto que vean todos que saben los mortales ser agradecidos. Si descubre el Sol novedades todos los dias, no es esta poca novedad, para que la descubra el Sol. Pero los sacrificios por la expiacion de las culpas no sean al Oriente, Occidente, ni Mediodia, que infamaràn con sus claridades à todos. Luego solo es proposito el Aquilon, que como es vn Clima tan cerrado, no se verá el humo del sacrificio. Pues pongase en este lugar obscuro el fuego, para que no saquen el delito por el humo.

20 Mal corregerà vn delito, quien no està enamorado del fuego. El amante consulta la fama de quien adora. Procura su honra, y evi-

Levit. 1. v. 11. *Immolabit ad latus Altaris, quod respicit Aquilonem.*

Ilichius hic. *Ab Aquilone necessario statuit sacrificium, quia nebuloza semper erat illa pars, ne defectus eorum manifestarentur.*

August. serm. 16. de Verb. Dom. *Si amore tui*

y evitar la infamia. De aqui procede la discrecion del acierto; que el Amor Sacro es muy sabio; el Profano es el ciego. Los que acusan con indiscrecion, toman los delitos en la boca, pero no los han aposentado primero en el pecho. A averlos colocado en su coraçon con intimo sentimiento, consultàran el honor del acusado: Luego la indiscrecion de corregir nace de que no avisan de coraçon.

21 Hermosa es la Margarita. En los primeros siglos se elevò à la cumbre de la estimacion. No la estorbò la belleza la desgracia. Siendo mas hija de la luz, que de la tierra, suele contraer algunas sombras, ò manchas, si se concibe turbada la serenidad de la Esfera. La industria para purificarla es darla à comer à vna candida Paloma. Introducela en su noble centro de la vida, y con el calor del coraçon, que la abriga, la restituye resplandeciente à la boca.

22 Es la candidèz de la Paloma imagen de vn Superior amante. El Espiritu Divino eligiò su sincera pluma por cariñosa, y por discreta. Contempla los subditos, que rige. Aunque sean como vnas perlas, tendràn algunas manchas, pues tienen manchas las mas limpias perlas. Al Superior le toca limpiarlas. Introduce la Paloma en el pecho las manchadas perlas: Luego pone en su coraçon las manchas, porque le cueitan vivos sentimientos. A las fervientes instancias del amoroso coraçon se limpian. Luego las cariñosas blanduras los enmiendan. Ya purificadas, salen à la boca resplandecientes. Luego la mancha, que tenia, se quedò en el pecho: Luego en el pecho del Superior se ha de quedar la mancha, y publicar con la boca su limpieza.

23 O divino estilo de purificar delinquentes! De corregir infamados! Como han de quedar limpios, si no los introducen primero en sus coraçoines? Ponganlos en su coraçon, que à tales cariños se reduciràn. Ya limpios, no se revelen los defectos, porque en el pecho de la Paloma se queda la mancha, y sale limpia la perla à la boca. Luego no dize su boca la mancha. El coraçon con su amor la quita; pero la boca con su prudencia la calla. Luego la obligacion es tener coraçon para quitarlos, y no tener boca para dezirlos.

### PUNTO SEGUNDO.

24 VOy al segundo Punto, por cautelar mayor riesgo. Son tan hermanos, que casi son vnos. La segunda correccion es con alguna publicidad. Si no bastare el secreto, armarse con algun testigo. Aqui està azechando vn despeño. Si esto se practica con igualdad, se buelve venenosa la correccion. No siempre la igualdad es virtud, quando intiman las leyes la desigualdad. De practicar las correcciones con estas igualdades, resultan invencibles inconvenientes.

*Qui id facis, nil facis, Si amore illius facis, optime facis.*

Plin. lib. 9. cap. 35.

Rucus, l. 2. de Gemm. cap. 13.

25 No es mas el mundo, que vna Provincia de desigualdades: Vn Mapa de tantas distancias, como diferencias. Adornó la Providencia al Vniuerso con desigualdad de fortunas, y alternación de Gerarchias. Esta Política desigualdad es el Espíritu Civil de las Republicas, y esta variedad es la Alma moral de las aduertencias. Corregir al Superior con la voz igual, que al subdito, no será auiso, sino atrevimiento. No se debe igualar à quien la veneracion desigualò. Los doctos respetos de la naturaleza dictaron eloquentes salutations diversas, proporcionadas à sus Gerarchias. Luego darlos sus salutations, pero conforme à sus estados. No puede perder en lo sacro lo que goza en lo profano. La Gracia, segun los Sabios, no destruye la naturaleza, sino la levanta: No la altera, sino la mejora. Luego se le ha de dar su salutation mejorada. O, dize el imprudente, reuestido de zeloto, que no ay Gerarchias à lo del Cielo. Monstruoso error! De Gerarchias designales se compone interior, y exterior Esfera. De distantes Angeles, y de desiguales luzes. Què origen avia de tener virtud tan hermosa como el respeto? No pudo ser la cortesía hija de la tierra. Del Cielo nació, que es vrbano; que el barro es muy grosero.

26 Quando no tuuiera Salomon acreditado su juicio, le calificà este acierto. Labrò la Escala de su Palacio, y los instrumentos musicos del Templo de madera Thyra. Es vn leño limpio, transparente, y casi incorruptible: Tan cristalino como vn espejo. Luego serán voces divinas, palabras no corrompidas del afecto, sino limpias, claras, y puras. En las voces del Templo se representan los Predicadores, que entonan discretas Musicas en elogio de las virtudes, y detestacion de los desaciertos. Luego estas voces se han de ajustar à aquellos passos, porque no discrepen vn punto de los Puestos.

27 Declarome. La escala tiene varios passos, infimos, medios, y supremos. Todos son hermanos, pero diferentes en puesto: porque vn escalon està elevado, otro en mediania, otro en las plantas. Estos son los puestos del Palacio grãde del mundo. Luego grande discrecion fue fabricar la Escala, y los instrumentos de las voces de la misma madera, para que fuesse la correspondencia ajustada. Luego se han de cortar los avitos con tanto escrupulo, que por la altura de los puestos se han de medir las voces de los avitos.

28 La variedad, que la escala en escalones, tiene la Musica en puntos. Luego ha de aver sus voces para todos, pero ajustadas à su punto. En la escala viven escalones baxos: Pues tambien ay en la Musica baxos puntos. Ay medianos en la escala: Voces medianas tiene la Musica. Ay escalones supremos: La Musica tiene altísimos puntos. Pues guardese la proporcion fiel. Este escalon baxo es de poco punto: pues echarle vn punto baxo. El de mediania tiene mas altura: pues proporcionarle à su estado. Con el alto es el peligro, porque es facil desentonarse en la Musica en los

3. Reg. 10. v. 11. &  
12.

1. Par. 9. v. 10. & 11.

los puntos altos. Son flacas las voces: no alcanzan tanto, como presumen. Pretenden alcanzar vn punto muy alto; no llega la voz al animo, y se desentona, como no le alcanza. Luego siendo punto tan alto, que casi no se puede alcanzar, mejor será omitirle, que desentonarse. Luego con los escalones altos han de ser los cuydados para guardarlos sin desentonarse sus Puntos.

29 No se conoce tanto quando se desentona el Musico en vn punto baxo, porque se percibe menos el yerro: pero en vn punto alto, como haze tanto estruendo, todos cierran al error los oidos. O què facil es errar puntos tan altos! Son delicadísimos; y las voces mortales, por mas que el Arte, y el compàs las rixa, se desentonan en el ayre. Sale la voz del pecho compallada, y se descompalla al salir por la boca. Los Musicos no tienen en sus voces voto. La prueba es el oido extraño. Luego no importa que juzguen van con grande compàs las voces, si no deleytan los oidos, sino arañan.

30 Si huviere algun defecto, mas tolerable es por lo baxo, que en fin haze menos ruido, y no dà tanto eco. El Amor Divino se vistió de tres trages, en doctrina de las Plumas mas eloquentes: de Luz, Paloma, y Fuego. Destinar tales libreas, fue provida eleccion de sus comprehensiones. Sirviò de Luz à los Magos, de Paloma à Christo, de Fuego à los Apostoles. Es el Espíritu Santo *Maestro de voces del mundo*; y enseñò la proporcion de las voces con los estados. Los Magos eran vnos Sabios Reyes: Christo, aunque en traje tan humilde, vn Hombre Divino, sin pecado, ni ligero. Los Discipulos, aunque elevados al alto honor de Apostoles, eran vnos pobres Pescadores. Viene, pues, à enseñar el Espíritu Santo à tres estados de personas tan opuestas, y se viste de tres trages: De Estrella à los Magos, de Paloma à Christo, de Fuego à los Apostoles. Luego à los Reyes los enseña como benigna Estrella, porque los guia con mucha templança: A Christo como Paloma pura, porque atestigua su inocencia: A los Apostoles, como Pescadores, con Fuego, porque solo es tolerable el rigor con el vulgo.

31 No ofendo tan altos Principes en lo Divino: que las proporciones no son igualdades. Primero descendió el Espíritu Santo à los Apostoles en ayre, despues en fuego. No necesitaban sus perfecciones de rigores; pero son doctrina à nuestras costumbres. El ayre era templado. El fuego abraza por su genio nativo. Luego primero se ha de entrar templado; y si no bastare, apelar à lo severo. Entrar quemando, y abrasando, no lo hizo el Espíritu Santo. Luego no tendrá espíritu muy santo quien entrare abrasando lo primero.

32 No ha de pretender la zelosa imprudencia igualar à quien Dios, y Fortuna desigualò. Tanas obligaciones atropella quien lleva por los mismos filos la desigualdad arenta de las Gerarchias.

33 Selenta valerosos Varones asistían el Trono de Salomon con dos espadas. Así se puede entender el *tenentes gladios* en plural.

Matth. 2. v. 4.

Matth. 3. v. 16.

Act. 2. v. 2. & 4.

Act. 2. v. 2. & 3.

Can. 3. v. 8. & 9.

Aun-

Aunque parezca sobrado, es preciso. Representan los Superiores, y Juezes armados contra los vicios. Luego han de tener dos espadas; porque teniendo vna sola, cortara siempre con ella. Aviendo dos, era materia de eleccion. Luego han de tener dos azeros, para que no lleven à todos por los mismos filos.

34 El asiento de la espada lo exprella. No era la cinta, sino el muslo; es voz del texto. La razon es, que se idèa en esta prenda la generacion humana. Conta de mil lugares Sacros. Luego poner la espada en el muslo, era ajustar los filos segun las generaciones. Luego han de cortar las espadas à medida de las noblezas.

35 No es justicia castigar al plebeyo como al noble: ni al noble como al plebeyo. La civilidad de las Leyes ha diferenciado con suma rectitud los castigos: Luego no han de atropellar las Leyes Sagradas lo que aun supieron venerar las Civiles. Bueno fuera, que vna misma espada cortara el cuello al noble, y al plebeyo! No es esse su instrumento. Luego se ha de tomar la espada ajustada à la descendencia.

36 Ternura fuera, que errara vn Predicador en lo Sacro; lo que sabe el mas vil hombre del mundo. No yerra el verdugo el instrumento de la justicia: Luego no ha de errar la justicia el instrumento. Contemple la Cabeza à quien condena. Examine la altura de quien castiga; y no pretenda derribar desiguales cabezas con vna espada; que no siendo comunes las cabezas, no es justo que sean los instrumentos comunes.

37 Con intimo dolor confieso ver à la imprudencia con nombre de desinterès, y à lo gressero bautizado de Christiano. Serà Christianidad dezir à vn Principe Supremo tan libremente las verdades, que juzga su fantasia, que obligue à la Magestad al oprimido disimulo del color? Son los Principes vnas Divindades tratables: Vnos Dioscitos de barro: Vnas Imagenes mas vivas de su poder; à quienes, menos que la Idolatria, es corta toda veneracion. Si acalo dezimos à Dios tal vez nuestras quejas, mas las defahogan los ojos en lluvias, que la boca con palabras. Aquellos intimos sentimientos son las voces mas eloquentes. Con estos rendimientos hemos de venerar sus Imagenes: No con gritos, sino con llantos: No con voces, sino con cultos. No niego que son capaces de errores, que necesitan advertencias: pero son otros los conducos. No han de ser publicos, sino secretos. Vn delito vozado à vna Corona, no le acierto à escusar de imprudencia: porque no sirviendo à la enmienda, provoca temerariamente à la ruyna. Dexa vacilante al vasallo en el cariño; y el Amor es la Guarda de Archeros del Rey. Naturalmente se aborrece à quien delinque. Si à este natural descariño se le arrima la espuela de descontento, aborta vn monstruo de odio. El respeto se turba, y se malquista la obediencia.

38 No nacieron los Predicadores para Consejeros de Estado, ni puntualidades de Gobierno. Seran sospechosos sus votos.

Ibid. v. 8. *Vniuersumque ensis super femur suum.*

por intrusos. Quiza ignora lo que acusa; porque sin ser participe de los Sacramentos Reales, toma el dicho à los sucesos. Torpeza es graduar los consejos por los acasos. De lo mal sucedido son Consejeros los hados, no delinquentes los Consejeros. Barbaramente errara quien en los sucesos de Absalon acusara los consejos. Achitophel le diò el consejo saludable. Cufai le diò con siniestra intencion. Guiado del destino de la Providencia, que insensiblemente guiaba à aquel Principe, para que de su mano se castigasse su alevosia, eligiò Absalon el dictamen errado. Caro los costò el yerro, porque entrambos murieron ahorcados: Achitophel en el lazo de su soberbia; y Absalon en las doradas cuerdas de su bolante fortuna. El mal Consejero quedò vivo, y el bueno ahorcado. No avrà sido vnico en el mundo. Pero alli el consejo acertado era el perverso, porque dictaba vn alevoso Parricidio, y por tal le decretò el Cielo el suplicio de su impia mano. Pero contemplando vn distante el suceso, ignorante de estas puntualidades, todo fuèra exclamation contra los Consejeros. O errados! De consejos muy prudentes ay sucesos muy fatales; porque no se ajusta el consejo del Cielo à los voros del Mundo. Luego no pudiendo saber lo que vota el Cielo, iniquamente se acusa el suceso, que pende vnicamente de aquel voto.

39 Las verdades se han de dezir con laritud, con discrecion, con culto, con piedad. Enseñar, y no herir. Avisar, y no atronar. Tal es en este punto mi respeto, que me pesa de no tener otras voces para hablar à los Principes. Dos lenguas avia de aver, para que fuera otro language el del Superior.

40 Dos Trompetas de plata mandò labrar la Providencia à Moyses, para convocar à los Principes, y al Pueblo; pero con meditada advertencia, que no resonasse mas de vna vez para llamar à los Principes al Tabernaculo. Estas Trompetas, dizen los Sabios, son las Voces Evangelicas, sonoras Trompas de las Verdades Sagradas. Son de plata por la limpieza. Voces que no fueren sin pias, no son decentes. A todos llaman al divino culto: a los Principes, y al Pueblo. Pero tocandole para el Pueblo, puede resonar la voz lo que gustare: para los Principes no mas de vna vez: Luego con el Pueblo se pueden gattar muchas voces; pero con los Principes solamente las precisas.

41 Con gusto reparo vna voz divina del Texto: Quando vozeares al Pueblo, serà simple el clamor, y no conciso: Simplex clamor, & non concisus. Luego al Pueblo se le puede dezir simplemente la verdad; pero à los Principes, con notable concision.

42 Son muy delicadas estas voces: no las quebrèmos, intentando apurarlas. Bien las penetraran los Discretos, y aora no escribo para los Pies, sino para las Cabezas.

43 Dos Juezes guerreros celebra el Texto Sacro: Aod, que matò à Eglon, Rey de los Moabitas: Sangar, que con la lanza, y el rustico instrumento de vn arado, matò seicientos. Estos Juezes son los Predicadores, en dictamen de Origenes. Aod era tan diestro,

Num. 10. v. 2. vsque ad 8. *Si semel clangueris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel.*

Isai. 58. v. 1. *Quasi tuba exalta vocem tuam.*

Num. 10. v. 7. *Quando autem congregatus est Populus, simplex est barum clamor erit, & non concisus ululabunt.*

Iud. 3. à v. 15.

tro, que jugaba por diestras entrambas manos. Luego este, que sabe hazer à todas manos, es vnico Predicador para Reyes.

44 Algunos ay, que lo llevan todo à vna mano: Luego no son diestras. Al Pueblo se le ha de dar muy distinta mano, que al Supremo dueño. Dar la misma mano à todos, es alterar los estados: No nos contentémos con esta superficie, quando están combidando las Armas. Aod labrò vn puñal hermofo con el alifio de la guarnicion tan galan, que à no ser destino para morir, mereciera aficion. Sangar esgrimio sus armas de lança, y arado contra feiscientos del Pueblo. Luego proporcionan los filos à los estados: Aod para vn Príncipe, vn puñal hermofo, y nuevo: Sangar contra el Pueblo, vn rustico arado. Luego no se han de tirar las puntas à los Reyes, como se tiran à los populares.

45 Con aspereza reprehendiò Azarias al Rey Ozias, el introducirse à los cultos de Sacerdote, siendo tan distantes las Regalias. *No es esse, Ozias, tu officio*, exclama el Profeta. Luego salta à lo arento en la substancia, y en el estilo: En lo substancial, por lo fevero: En la vrbánidad, porque no le llama Rey. Pues lo que suena descuydo oculta el myterio. No le aclama Rey, porque perdiò la Magestad con lo sacrilego del error: que solo se pierden las Coronas en faltando à las veneraciones Divinas. Como el verdadero culto las conserva, su falta las arruina. Luego no es Rey vn Sacrilego, que por Ley Divina queda excluido del Reyno.

46 Elto es contemplar la abominacion del delito: Agora resta el estilo de la reprehension. Ya estrañara yo tal severidad con vn Rey, si no fuera la culpa tan execrable abominacion. Luego faltando descubiertamente à la Ley, ya es tolerable levantar contra el la voz. Pero aun en lance tan terrible la viste Dios de respetos. Callò el Profeta el nombre de Rey, para poder levantar la voz. Era preciso levantarla, porque el delito lo pedia. Luego para que no se note la aspereza, hago como que se me olvida la Corona.

47 Tan enigmaticas han de ser las advertencias à las Coronas, que los Príncipes las perciban, y los oyentes no las entiendan: Mucho pido, pero à tanto obliga el decoro.

48 Celebrando David los sangrientos cristales del Mar Bermejo, dize que Moyfes reprehendiò al Mar. Es clausula dificil, porque el Exodo no cuenta tal reprehension. Pues como David la pudo oir? Fue enigmatica (escribe Agustino) y David, como Príncipe Sabio, enseñado à su estilo la percibiò. El Mar es el Monarca de los cristales, porque las aguas, en frase divina, son los Pueblos. Era forzoso intimarle el precepto de que dividieffe sus ondas, para dar passo à los perseguidos. El Mar corriente en su genio embarazaba el passo. Moyfes le reprehende, para que se divida. Como, si no se oye voz alguna? Fue con vna seña. Levantò la vara, y dexòla caer sobre el cristal. El Pueblo que lo miraba, juzgaria era movimiento natural, y no golpe. El Mar, que reconociò la seña del aviso, y del precepto, retirò sus ondas obediente. Luego fue el aviso tan secreto, que ni fue visto, ni oido.

Origen, hic. *Fecit sibi gladium ancipitem habentem in medio capulum longitudo nis palmi unius.*

Paral. 2. cap. 26. v. 18 *Egrédere de Sanctuario. Non est tui officij, Ozia, ut adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum.*

Chrysoft. hom. 4. ad Verb.

Isai. in fin. 1. tom. *Vidisti Regem, nec vidisti diadema. Ne mihi dixeris esse Regnum, ubi est legum translatio.*

Psal. 105. v. 9. *Et increpuit mare rubrum, & exiecatum est.*

August. hic. *Non legimus ullam, qui increpavetur mare emisit suam calitatem vocem.*

Exod. 14. v. 16. *Ele- va virgam tuam, & extendes manum tuam super mare.*

49 Con vna contradiccion se aclara mas. Tambien hirio Moyfes la indocilidad del peñasco, para que se desatase en fugir vas docilidades. Hiriole con dos golpes, y hizo vna oracion antes de herirle. Luego al peñasco le hierre para que se ablande, y al mar no le da golpe para que se divida. El Texto anda tan recatado, que solo dize, *que levantò la mano para el mar, no que le hirio*. Levantar la mano, es propiamente amago del golpe. Luego al Pueblo, duro como vn peñasco, se podrá herir; pero à vn Príncipe basta amagar.

50 Agora resta el primor del amago. No solo se ha de escusar el golpe, pero se ha de levantar la mano con tanta discrecion, que ninguno, si no el Príncipe, lo pueda perceber. Todos vieron lo que practicò Moyfes contra la rebeldia del peñasco, ideando en su obtinacion la del Pueblo. Atendieron sus alpezras, y vieron repetirle golpes. Luego el golpear de la reprehension solo cae bien en lo popular. Al mar re: reprehendiò tambien, y lo afirma David. No pudiera afirmar, sin oirlo: Luego lo escuchò. Como, si no hablò palabra Moyfes? Porque solo David, y no otros perciben estas voces. Era David Príncipe. Sabe el lenguaje como se han de advertir: porque es tan Sabio, como Rey. Conoce que para las Coronas el amago de vna seña es la reprehension mas viva. Luego aunque los demás no percibieron la reprehension, David la oyò: porque no la han de perceber los demás, solo el Príncipe la ha de perceber.

51 Ha de medir la advertencia las voces por la elevacion de las alturas. A dos Apostoles llamó nuestro Redemptor con la dura voz de necios, quando sollicitaban honores. A Pedro en el Tabor le acua el Evangelista otra necedad. Eran iguales los delitos. Los dos pedian Sillas: Pedro Tabernaculos. Luego en tan iguales delitos sean hermanas las reprehensiones. Pero es contra lo discutiado: Porque los Apostoles eran Discipulos: Pedro avia de ser Vicario de Christo. Luego con vna misma voz de necio se reprehende el Superior, y el Vasallo. Parece que ha dado al traves nuestro edificio: pero el se levantará mas hermofo. En esta vniuniformidad se esconde el primor. Pedro no era entonces Superior actual, viviendo el Redemptor: pero no se què ocultos respetos tira vna herencia, que obliga à veneraciones. Los herederos de vna Corona antes los jura el amor, que la publicidad. Intenta, pues, Christo, como Maestro de vrbánidad, prescribir el decoro de Superiores en posesion, y esperança. Reprehende à todos, porqè estaban delinquentes: Pero à los dos Discipulos delante de sus doze Compañeros. Luego en publico con testigos. A Pedro en lo retirado de vn monte le arguyen de necio, siendo testigos vn Moyfes difunto, y vn Elias retirado; bien que estaban dos Compañeros vivos. Pues descienda vna nube, que los deslumbrare; que aunque Pedro no es Príncipe actual, lo ha de ser. Luego si su delito se debe reprehender tambien entre sombras de nubes se debe ocultar.

52 Ya me parece que me pregunta el curioso, como han de ser

Num. 20. v. 11. *Exod. 14. v. 26. Extendens manum tuam super mare.*

Matth. 20. v. 22. *Nescitis quid petatis.*  
Luc. 9. v. 33. *Nesciens quid diceret.*  
Hieron. hic. *Nec mirum si i hi arguantur imperitia, cum de Petro dicatur, Nesciens quid diceret.*

ser practicable estas advertencias tan mentales. Los mortales, dirá, no vñan mas que vocales conductos. Los Angeles se perciben por mentales direcciones: por señas invisibles. Luego pretendo formar vna Republica de Angeles. Bello es el intento, pero loco: porque no somos Angeles. No intento temeridades, ni imperceptibles sutilezas: antes en lo practico las evito. Platon, el Ingenio mas feliz de los mortales, escribió vna Republica, que dá deleyte el leerla. Pero, revelando mi juicio, es vna Republica tan delicada, que de tomarla en la mano se quiebra. Al echar la mano à vna maxima, se axa su futilera. Es propiamente de filigrana, que toda es costa. La nimia sutileza la haze agradable à los ojos, pero intratable à las manos. Los futilísimos discursos son impracticables: porque las acciones, como materiales, no pueden ser tan fútiles. Querer trasladar lo delicado à lo groso, es no conocer que no puede ser lo groso delicado.

53 De este patente defecto de nuestra grosleria nace que las mejores imaginaciones se pierdan, y que los sucesos se queden rijendo de las fantasias. Pero mi especulacion no es fútil, pues es tan facil de executar, como de discurrir. La practica es constante: No ay maldad sin exemplo. Todos los delitos hazen compañía: Rey, y Vassallo están delinquentes de vn cargo: Señaló, pues, al Vassallo, y al Principe se apunto. No necesito mas expresion. Sin culpa hará rostro, y será Interprete de mi advertencia. Mas vezes se lo dirá su delito, que mi voz.

54 Los Persas son tan diestros, que aciertan tirando las saetas por las espaldas. No es diestro quien para tirar la saeta necesita afirmarse de punteria. Tengo de apuntar à la cara del Vassallo, y darle al Principe en el rostro. El se verá herido, y no le verá derramar sangre el Pueblo. Los diestros aciertan tirando al buelo. Al buelo como donayre se aciertan bellos tiros. Si parece q es la culpa tan propia de la Corona, q no ay vniformidad con la de vn Vassallo, sepan q las historias abortan Diademas delinquentes. La deficiencia es, q sobran exemplares. Y en fin lo mas facil es condenar el vicio, enamorando con la virtud. Es iracundo? Pinte tan hermosa la clemencia, que mire con horror su ira. Es vengativo? Pinte la generosidad tan divina, que se ofenda de su fiera. Es ostioso? Pinte la asistencia tan precisa, que aun acufe su sueño. Es hermoso arte de condenar los vicios en animos generosos, enamorar à las contrarias virtudes. Estimulase de tan alta gloria el honor, y en las alas de su ambicion buela à la eternidad de la fama. Hablo de experiéncia. A coraçones nobles, el estilo de reprehenderlos, es el arte de enamorarlos. Son genios altivos, y gustan atribuirse los aciertos. No quieren que imaginen que los quitan los vicios, sino que los dexan. Juzgan deshonor que los estorven aun el error. Lo miran como à flaqueza del Poder. Librandose de esta sospecha (que es el escollo mas invencible) no miran como duro lo que el arte los ha hecho creer, que es impulso de su gusto, y no precepto. Quien no còsulta lo vano, sino lo provechoso, no siente el engaño,

lien,

siendo favorable. Enmiendese el sugeto, y llevese la gloria de que él se quitò el vicio.

55 Reprehendia vn Profeta à vn Rey, y todo el Sermon fue hablar al Altar: *Altare, Altare*. Predique al Rey, pues le acusa. No le tomò en la boca. Porque el delito era la profanacion de lo Sagrado. Luego el Altar bolvia en el delinquentes el eco. Con esse enigma quedaba advertido, y encubierto. Luego para acertar con el tiro al Rey, hizo la punteria de su Sermon al Altar.

56 Por no dilatarme escuso exemplares. Pero dandome vida el Cielo, los propondrè en otro libro. Este se me huye al calor de la pluma.

57 La tierra, escribe Moyses, vivia horrorosa en su confusion primera. Y el Cielo? No lo explica. Pues tambien padecia obscuridad en aquel largo borron de la luz. Luego pues dice la falta del Mundo, podia no callar la del Cielo. Esto escriviera vna Pluma humana, pero no la divina. Ay mucha diferencia del Cielo à la tierra. Es el Cielo de vna esfera elevada, y superior. Es la tierra vna grosleria villana de abortada ingratitud. Luego aunque padecen igual defecto de luz, el del villano se podrà dezir; pero defectos de Esfera tan superior, no se han de dezir con essa claridad.

58 Mas penetrò Theodoreto. Igual era el defecto. Revela el del subdito, y calla el del Superior. Luego vno se debe dezir, y otro callar. Pues tambien se debe reprehender. Es verdad; pero ha de ser callando. Parece que la tierra no era defectuosa en las sombras: porque es incapaz de fabricar luzes. No puede iluminarse por sus fuerças, si el Cielo no la administra luzes. Luego de las sombras del Mundo tendria la culpa el Cielo. Luego reprehende al inocente, y calla el culpado. No es esto, sino dezirselo con la discrecion, que se debe. Es el Cielo Superior, à quien toca iluminar la tierra. Vive defectuosa, y obscura. Este es defecto, que pide remedio. Pues digo el defecto del Mundo, sin tomar en la boca al Cielo. El es discreto, y conocerà, que de este defecto es la ocasion la omision de su luz. Luego cumplo con el respeto, porque no le nombro: y con el aviso, pues en nombre de su vassallo se lo revelo.

59 Vive el Cielo muy soberano, y muy alto. Luego no erà justo que levantase la voz hasta el Cielo. Lo que se pretende es remediar tanto defecto. Luego si se consigue el fin, consultando su autoridad, en nombre de la tierra se le debe advertir. La tierra yaze disunta. El mundo vive anegado en confusion. Qué vezes tan discretas, que imprimen el eco en las Sacras Luzes! Otro se bolviera contra el Cielo, y exclamara: O Cielo, como tolerais tan porfiada obscuridad! De qué sirve el aparato de esse esplendor, si no se emplea en la publica vtilidad? Vno, y otro caminaba al fin mismo del remedio, pero por camino muy encontrado. Vno se lo dezia al Cielo en su cara; y otro por tercera persona. Y quien acierta? Yo veo que Moyses se lo dice à la tierra. Luego si así lo dice Moyses, sin duda que se avrà de dezir así.

Pp

PYN:

Reg. 3. cap. 13. v. 24

Geni 1. v. 2. Terra erat inanis, &amp; vacua. Basilin Hexam. hic

Theodor. hic. Tenebrae huius mundi prodter Caelestis corporis umbram proeminet

## PUNTO TERCERO.

60 POCO papel resta para el Punto tercero. Era la tercera correccion la publica; pero han de preceder las correcciones secretas. Hazer de los principios fines, solo es bueno para adelantar en las Ciencias. Lenitivos desaprovechados executan à la Medicina por sus vltimas violencias. Para los achaques desesperados prepara el Arte el Animonio. Quien no observare el orden del Evangelio, no corrige, sino destruye.

61 Bolvamos à contemplar los tres trages del Amor Divino. La graduacion de sus apariencias fue descender lo primero como Estrella: Lo segundo como Paloma: Lo tercero como Fuego. En el orden late el mysterio. Descendia à enseñar, y dà à los Maestros esta licion. Vistan por su orden estas tres formas, sin alterarlas, porque se bolverà la enseñanza, ruyna. Enseña lo primero como Estrella. Luego no como Sol: porque si bien es luz de mayor claridad, es muy ardiente; y para primer passo de aviso, no ha de ser tan fervoroso. La Estrella es vna luz tan cortésima, que es la mas benigna de la Esfera. Luego el primer aviso ha de ser con toda templança.

62 En segundo lugar descende como Paloma. Esta es vna suavísima Pluma, que mas enamora con su agrado, que con su belleza. Le sobra lo bello, para ser bien quista. No es ave ofensiva; pero es, como zelosa, muy prompta à la quexa. Así han de ser los zelosos: no imprudentes, sino mansos: no colericos, sino benignos. Luego viene como Paloma, que se lamenta zelosa, para enternecerlos al amor con su blanda quexa. Por vltimo viene como fuego. Este elemento lo abraza, y consume todo. Luego no bastando de primera instancia la blandura, y de segunda vna quexa amorosa, no cumple el Superior si no los abraza.

63 Dos vñitas ha de exercer Christo en el Vniverso. La primera sucediò: La segunda se espera. La primera fue en la Encarnacion: La segunda serà el dia fatal. Tan distantes son las apariencias de las vñitas, que no conoceremos al Juez por el vestido. La primera, dize David, que vino como rozio. La segunda, escribe Matheo, que vendrà como vn rayo. Luego proporciona las calidades del traje à la administracion del oficio. Porque el agrado del rozio es vna invisible lluvia, sin sus achaques. Refreca las plantas sin herirlas. Las alimenta sin axarlas. El rayo es vna ardiente colera, en que desata todos sus enoxos la Esfera. Luego si no bastare en la primera vñita vn rozio, abrazarlos en la segunda como vn rayo.

64 De vñitas à residencias està hecha la costa de la alusion. Dos residencias ha de padecer tambien el Orbe. Vna es passada: otra futura. El diluvio fue la primera residencia general. La segunda, y vltima serà el reservado dia del Juizio, quando desvanecien,

Psal. 132. v. 3. *Sicut ros Hermon.*  
Matth. 24. v. 27. *Sicut enim fulgur exit ab oriente.*

ciendose estas hermosas vanidades de tierra, quedaràn en lo que fueron, pues se reduciràn à la nada. Queràn introducirle à cada veras las Almas precitas, por mejorar de fortuna en el estado de muertas. Siendo tan vil muerte el miedo, eligieran morir de medrosas, antes que de juzgadas. Menos intame les parecerà el epistafio de cobardes, que de delinquentes. Serà la arbitraria Region del ayre, Palacio libre de tantos reunidos cuerpos. La compañia, que alivia la infelicidad, la harà mas infeliz. Se mirarán con el horror de testigos, y no con la compasion de complices. Se veràn patentes los obscuros sagrarios de las Almas. Qué verguença ver los coraçones sin cortina! Todo el mundo escucharà los delitos. Si los oyen todos, con la noticia quedan castigados. O mortales! Si os ha quedado alguna luz de vergonçosos, temed todo vn mundo por testigo.

65 Esta segunda residencia serà con fuego. La primera fue con agua. Qué discreta es la Providencia! embiar primero la agua, que el fuego. Mysterios estudiados son de sus atentos juizios. Porque la agua por su genio, lava, y limpia. El fuego por su condicion, quema, y abraza. Luego tira lo primero à limpiar los delitos; pero bolviendo à enfuciarle, abraza los fugetos.

66 Resta cautelar los riesgos del rigor, y la publicidad. El Evangelio ordena se aple à lo publico con las precedencias del secreto. Pero lo ha de madurar la discrecion. Si el delito no se ha de enmendar, es ociosa la divulgacion. Si admite esperança, el fruto lo temple. Vocear culpas incapazes, en lo humano, de medicina, es mas que mediana imprudencia. Es malquitar lo sagrado de la Justicia, porque ocasiona al poco advertido à que se persuada no avrà Justicia para sus delitos, mirandolos tolerados. Es poner vn cartel de vicios, donde se lean sin horror, porque se miran sin castigo. No estoy mal con pregonar los delitos à los reos: porque si perciben la culpa los oidos, miran luego el castigo los ojos: y con o sus impresiones son mas vivas, mas se acuerdan los ojos de la pena, que los oidos de la culpa. Pero si alguno ordenara pregonar delitos para no castigarlos, era dar vn testimonio autentico de que no avia Justicia: Vn general indulto para pecar. Lo mismo parece pregonar pecados incapazes de remedio. Esto es vocear vna culpa sin pena. Luego à los discretos parecerà locura.

67 Todos conocen la puntualidad de la historia. Toca à sus leyes la mas minima individuacion. Moyles escribe la historia del Genesis, y no refiere todos sus sucesos. No escribiò el primer motin, bayben de los Astros. Callò el rebelion donde se cegaron los Espiritus; creyera que de luzidos, à no aver sido embidiosos. Este delito callò Moyles. Los altos decretos se desvian de nuestras razones, aunque permiten azocharse de nuestras sacas congeturas. A otra luz sobraba la causa. Referir discordias, serà precepto de historia, pero mal Arte de Politica. En ella mira la sinistra intencion lo que faltò para conseguirle; Lo que sobrà para malogr-



grarse. Con el desvío del error se halla en el quartel de la salud. Es fácil añadir lo inventado; y menos costoso limpiar vn pisado camino. De que aprovechará en la eloquencia de vn Historiador vna expresion meditada de vna vil conjuracion? Vna seña de deslealtad? Si el amor de la verdad le obliga, acuerdela à la memoria, como q se abraza la pluma. Ser eloquente en males propios, me dà sospecha de no sentirlos. Solo sirve de mostrar como se puede hazer vna traycion. Doy que à los templados encienda à la lealtad. A quantos ardientes romperà sendas de su perdida ambicion? Vn meditado consejo de Historia de Gaspar de Colini, embarracà à Francia en civilidades quarenta años. De tan horribles llamas humèan aun ardientes las cenizas. Mejor ferà silenciar alevosias, que describirlas tan hermosas. Luego en callar Moyfes el tumulto, obrò como Politico tan discreto.

68 Olvido lo que estan desviado de mi profesion, y voy à lo Sacro. Vna contradicion aviva el argumento. Tambien se revelò Adàn. Luego como escribe el deslíz de Adàn, podìa el de Luzbèl. Alta razon le moviò. Verdad es que vno, y otro fue traydor; pero por estatutos altos se desigualaron los fines de tan parecidos sucesos. Porque el delito de Adàn se avia de sanar por la Encarnacion. El de Luzbèl no se avia de remediar. Luego no era prudencia publicar vn delito, que no avia de tener remedio.

69 Tibiamente he ideado las finezas de la Caridad. Ardiente es su llama. Mi pluma es la tibia. Inspiradnos, Señor, voces para acusar nuestros delitos, que en sus congoxas tienen crueles fiscales los estraños. Viva aprisionada la lengua en observante clausura de amor; que si bien nació en la carcel de la boca, es tan libre, que la rompe. Sirvan nuestros acentos de reducirnos, que todo se nos va en acusarnos vnos à otros. O mal aplicado entendimiento, que gaitas con los estraños el juicio!

70 Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se sienta à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se conoce de barro? Què vidrio acusa de contingente al cristal? Empezee la acusacion por nosotros, pues hallamos mas à mano los delitos. Forme el juicio su Tribunal contra las tyrantias de la passion. Serà el Fiscal nuestra memoria, y nuestro Abogado la flaqueza: Miserable Abogado, pero poderoso. Moverà à lastima con la retorica de su miseria. Acuse nuestra razon este vil desorden del apetito, para que corregidas nuestras licencias, hallen en las divinas piedades el perdon de gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

\*\*\*

SER.



S E R M O N  
D E L  
M I E R C O L E S Q V A R T O,  
L A S T R A D I C I O N E S.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c.* Sequent.  
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.



Omo tus Discipulos atropellan lo venerable de tanta anciana ceremonia? Dizen que es discreta la embidia: Aora divulga que es necia. Locura fuera estar triste de ver luzir al Sol. Igual ceguedad es entritecerse del luzimiento estraño. No ay vicio tan castigado como este. De los embidiosos nos estan vengando todas las felicidades. Cada dicha es vna pena. Infeliz de aquel, à quien dan tormento las dichas. Tan inventora es de desgracias, que las felicidades son sus desdichas.

2 Como son transgresores tus Discipulos? Luego no tienen otro nombre. Antes por tenerle se le quitan. Eran Maestros, y eran Discipulos. Ser Maestros es titulo de Sabios. Ser Discipulos es aprender, pero supone ignorar. Luego los llaman Discipulos por tratarlos como à ignorantes.

3 Aora se conoce que la embidia tiene corta vista. De dos prendas no ve la heroyca, sino la delinquente. Nunca publican de vn sugeto lo grande, que tiene, sino el deslíz, en que resvala. No ay humano sin achaque. Esta inescusable fragilidad es la puerta de la embidia. Azecha por los resquicios del barro el leve defectillo, y calla lo grande, y divulga lo pequeño.

4 Examinad, dize Herodes à los Magos, las noticias de esse Muchacho. Mal resume este Politico. Los Magos, que se la dieron, no le intitularon Muchacho, sino Rey. Pues esto le obliga mas à tan baxa voz. Porque Christo tenia en la verdad dos epitetos verdaderos: ser Infante, pues estaba en las ternuras de la cunay; ser Rey,

Pp 3

pues

Matth. 2. v. 2. Magi dicentes, ubi est, qui natus est Rex Iudaeorum?  
V. 8. Interrogate de puero.

Chrys